

¿Sabiondos o suicidas? Reflexiones sobre el desengaño en las letras de tango

Dulce María Dalbosco (UCA/CONICET)

La poética del cancionero conformado por las letras de tango instaura una polifonía cuyos constituyentes, es decir, las distintas voces articuladas por aquella, construyen su mundo representado superponiendo planos de significación. En este sentido, la visión desengañada que revelan algunos tangos no define la postura definitiva de todas las letras, aunque sí la mayoritaria. No debemos olvidar la existencia de los tangos humorísticos, en los que la comicidad trastoca el modo apesadumbrado de relacionarse con una realidad percibida como inhóspita. La voz de lamento o desengaño existencial –a falta de mejores definiciones, la llamaremos así– es, entonces, una entre otras poetizaciones del tango, de modo tal que sería reduccionista identificar todo el cancionero con esta única tendencia.

La palabra ‘desengaño’ expresa la salida de un engaño, esto es, el develamiento de una verdad; de ahí la presencia del prefijo privativo “des-“. Implica el reconocimiento de que lo que antes se creyó verdadero, en realidad, no lo es; es en esa anagnórisis donde radica lo trágico de este sentimiento. El desencanto acontece cuando aquella ilusión que se creía verdadera era mejor y más armoniosa que aquello que resulta ser cierto; a ello se deben la frustración y la negatividad acarreadas por el develamiento. Consecuentemente, el desengaño suele aparejar un estado melancólico, caracterizado por el desinterés, la abulia y la falta de entusiasmo frente a la realidad circundante.

La crítica especializada suele analizar los tangos del desengaño en relación con la crisis del treinta y, a menor escala, con la inmigración. Es decir, la crisis política, económica y social, agudizada por el *crack* del veintinueve, es el contexto histórico al que muchas veces se le adjudica la profusión de los llamados “tangos sociales” (Horvath), “de protesta social” (Barreiro) o tangos de la crisis (Campra). Dicha crisis suele ser considerada desencadenante de estas expresiones poéticas vinculadas a la desilusión como tópico común. En realidad, si bien es innegable tal relación intentaremos demostrar que muchos de tales tangos exceden esa dimensión coyuntural, puesto que, por un lado, se entroncan con una tradición previa presente en la poesía gauchesca y, antes, en la poesía hispánica, y, por otro lado, definen una postura existencial expresada por el tango, la cual no se limita a ser la respuesta a un estímulo hostil sino que manifiesta una raigambre más profunda.